

Ébola en República Democrática del Congo: un mes después, las dificultades persisten

17/06/2026É

La respuesta al brote de Ébola en República Democrática del Congo no está logrando seguir el ritmo de la epidemia. Un mes después de su declaración oficial, denunciamos graves carencias en detección, diagnóstico y participación comunitaria, y reclamamos una respuesta urgente acorde con la magnitud de la crisis.

Compartir

Un mes después de que se declarara el brote de enfermedad por el virus del Ébola en República Democrática del Congo (RDC), hubo una ampliación en la respuesta. Pero desde Médicos Sin Fronteras advertimos que siguen existiendo importantes brechas en la vigilancia, el diagnóstico, el rastreo de contactos y la participación comunitaria.

Esto continúa socavando los esfuerzos para controlar el brote. Se necesita con urgencia una respuesta proporcional a la magnitud de la emergencia.

Los factores que siguen complicando esta crisis sanitaria “Un mes después, el brote de Ébola está avanzando más rápido que los esfuerzos de respuesta”, afirma Kate White, nuestra Coordinadora médica de emergencias en RDC. “Nadie conoce la verdadera magnitud del brote ni exactamente dónde se está propagando la enfermedad en RDC. Lo que sí sabemos es que la mayoría de los centros de tratamiento de la provincia de Ituri están desbordados. Muchos de nuestros

pacientes llegan en fases avanzadas de la enfermedad y la mayoría nunca fueron identificados ni monitorizados como contactos antes de buscar atención médica”.

<https://www.msf.org.ar/actualidad/10-anos-del-brote-de-ebola-mas-mortifero/>

É

Te puede interesar:10 años del brote de Ébola más mortífero

<https://www.msf.org.ar/actualidad/10-anos-del-brote-de-ebola-mas-mortifero/>

La enfermedad por el virus del Ébola se está propagando por las provincias orientales de Ituri, Kivu Norte y Kivu Sur, siendo Ituri la que concentra cerca del 95% de los casos. La respuesta, liderada por el Ministerio de Salud congoleño y respaldada por varios socios internacionales, se está desplegando en las zonas afectadas.

Sin embargo, la inseguridad dificulta el acceso a determinadas comunidades y, aun en las áreas más estables, los esfuerzos para detectar casos, realizar pruebas diagnósticas, identificar contactos y monitorizar la transmisión siguen siendo insuficientes. En la vecina Uganda, las autoridades sanitarias también han notificado 19 casos confirmados.

**El desafío más urgente: acceder al diagnóstico
ú El Centro de Tratamiento de Ébola de MSF en Goma ya admitió a los primeros pacientes. © Daniel Buuma**

Las autoridades sanitarias congoleñas han informado oficialmente de más de 650 casos confirmados y más de 130 muertes. Sin embargo, advertimos de que estas cifras probablemente solo reflejan una parte de la realidad.

“Las pruebas diagnósticas siguen siendo una de las principales debilidades de la respuesta, a pesar de las recientes mejoras en la capacidad de laboratorio y de la llegada de cientos de pruebas móviles al este de RDC, diseñadas específicamente para el virus Bundibugyo”, señala White.

Muchas comunidades, especialmente aquellas afectadas por la inseguridad persistente, siguen teniendo un acceso limitado a estas pruebas, mientras que los centros de tratamiento continúan enfrentándose a importantes retrasos en la recepción de los resultados de laboratorio. Sin pruebas más rápidas y ampliamente disponibles, será difícil detectar los casos a tiempo para contener el brote.

Kate White, Coordinadora de Emergencias MSF

Compartir en Twitter

El trabajo de MSF para controlar el brote

En las zonas donde se desarrolla el brote, millones de personas llevan décadas viviendo en medio de conflictos activos, desplazamientos recurrentes, carencias crónicas en la atención sanitaria y una respuesta humanitaria limitada.

Estas condiciones dificultan gravemente los esfuerzos de respuesta y crean un entorno propicio para la propagación de la enfermedad.

Éa

Ituri, el epicentro del brote

En Ituri, donde MSF llevamos décadas presentes, hemos observado miedo y desconfianza entre las comunidades, algunas de las cuales recelan de la repentina llegada de equipos de respuesta al ébola.

“Poner en marcha actividades y explicar la enfermedad no basta para generar confianza en las comunidades. Es necesario escuchar sus preocupaciones y permitir que participen en el diseño de la respuesta”, afirma Frederic Lai Manantsoa, nuestro coordinador de emergencias en RDC.

Para muchas comunidades, este brote es solo una más de varias emergencias sanitarias que llevan años sin recibir una respuesta adecuada. Mantener el acceso a la atención sanitaria habitual es tan importante como controlar el propio brote para salvar vidas.

“Las mujeres embarazadas siguen necesitando atención materna, los niños siguen necesitando vacunas y los pacientes siguen necesitando tratamiento para enfermedades

como la malaria y el cólera”, afirma White. “Mantener el acceso a la atención sanitaria rutinaria también contribuye a reforzar la vigilancia del ébola en las comunidades”.

Kivu del Norte y Kivu del Sur, dos provincias afectadas Aunque el número de casos confirmados notificados en Kivu Norte y Kivu Sur sigue siendo relativamente bajo, ambas provincias afrontan muchos de los mismos desafíos en materia de vigilancia y diagnóstico.

En Kivu Norte solo existe un laboratorio para analizar las muestras de sangre, y el procesamiento puede tardar varios días. Además, al no existir un sistema automatizado para enviar los resultados a los centros sanitarios, en ocasiones puede pasar casi una semana antes de obtenerlos.

Además de la atención directa a los pacientes, también estamos desplegando equipos en zonas remotas e inseguras. Nuestro objetivo es reforzar la capacidad de detección y respuesta allí donde se han notificado alertas. É El centro de tratamiento del ébola de Médicos Sin Fronteras ha abierto sus puertas en el recinto de Munigi, en Goma. Los primeros pacientes ingresaron el jueves 28 de mayo. Nuestros equipos siguen un estricto protocolo de preparación y desinfección antes y después de visitar a los pacientes. ©

Daniel Buuma

“Este brote aún puede controlarse, pero la ventana de oportunidad se está estrechando”, afirma Lai Manantsoa. “Es urgente reforzar el diagnóstico, la vigilancia, el acceso a la atención sanitaria y la participación comunitaria. Instamos a las autoridades y a todos los actores implicados en la respuesta a hacer todo lo posible para facilitar el movimiento del personal sanitario y de los suministros, y permitir una respuesta acorde con la magnitud de esta crisis”.

Tags

Acceso a la salud